



## Columna



*Laura Bertolotto Navarrete*  
Rectora Santo Tomás Valdivia.

# Una urgencia estratégica

Con el inicio del año académico, Valdivia retoma uno de sus ritmos más característicos: el de una capital regional activa, impulsada por la vida universitaria, la investigación, la vinculación con el medio y la transferencia de conocimiento a nivel nacional e internacional.

A ello se suma el funcionamiento de instituciones públicas y privadas, que requieren interacción constante con otras regiones. En este contexto, la conectividad aérea deja de ser un lujo y se vuelve una necesidad estratégica. Desde dicha perspectiva, es importante señalar que Valdivia no es solo una ciudad turística -aunque ese atributo ya justificaría una red de transporte eficiente-; es también un polo universitario que atrae estudiantes, académicos e investigadores.

Cada semestre se realizan seminarios, congresos y proyectos colaborativos que dependen, en gran medida, de traslados oportunos y eficientes. Asimismo, la ciudad cumple un rol clave en servicios especializados, especialmente en salud. Áreas como la oncología requieren no solo equipamiento y capital humano avanzado, sino también accesibilidad. Pacientes, profesionales y equipos necesitan conexiones fluidas con centros de referencia en otras ciudades. La conectividad aérea, en este marco, puede marcar diferencias críticas. Sin embargo, la realidad actual muestra limitaciones tales como frecuencias insuficientes, horarios poco adecuados y una

oferta restringida de rutas. Esto afecta tanto a usuarios habituales como a visitantes, dificultando la planificación institucional y restando competitividad frente a otras ciudades del sur de nuestro país.

En este sentido, fortalecer la conectividad aeroportuaria no depende solo de la demanda; requiere una visión compartida entre autoridades, sector privado y líneas aéreas.

Es clave relevar que Valdivia y la región de Los Ríos cuentan con condiciones reales para sostener y proyectar un crecimiento en la demanda aérea. Junto con ello, y a medida que se fortalece la actividad académica, científica, turística, médica y comercial, también lo hace la necesidad de conectividad.

Es un proceso natural, ya que más intercambio genera más movilidad. Por esto, avanzar en mejores condiciones de conexión no solo responde a una necesidad actual, sino que acompaña y potencia el desarrollo de todo el territorio. Valdivia y la región tienen las condiciones para proyectarse como un modelo en el sur: patrimonio natural, capital humano y una identidad sólida. Pero ese potencial necesita una infraestructura acorde.

En ese marco, la conectividad aérea no es solo transporte, sino que es una herramienta clave para el desarrollo, que permite acercar oportunidades y asegurar que el crecimiento de la región vaya de la mano con su capacidad aeroportuaria.